



1) Introducción.

“Dichosos los invitados a la cena del Señor”

En cada Eucaristía vivimos la cena del Señor.
En cada Eucaristía volvemos a sentir y escuchar,
las palabras eternas de Jesús.

***“Tomad..., comed mi cuerpo...
Tomad..., bebed mi sangre que será derramada por vosotros...
Permaneced en mí como yo permanezco en vosotros...
Sed uno conmigo como yo soy uno con el Padre...
Yo en vosotros, vosotros en mí...”***

2) Testamento de Jesús

En la última y sagrada cena,
asistimos al testamento supremo de Jesús,
a su última voluntad.

¡Comedme!

Dejadme entrar en todo vuestro ser.
Llenaos de mí.
Saciaos de mi vida,
de mi Espíritu,
de mi luz,
de mi palabra.
Dejad que mi sangre corra por vuestras venas.

¡Comedme!

Sentidme en vosotros,
abrid todo vuestro ser,
a mi **Presencia** entre vosotros.
Dejadme que os llene,
por dentro y por fuera.



¡Amaos!

Sois todos hermanos, alimentados por un mismo Espíritu.
Permaneced unidos como granos de trigo,
molidos y amasados por mi mano suave y amorosa.
Mi amor os hace UNO.

¡Que os relacionéis porque os amáis!

Os reconocerán como discípulos míos
si os amáis,
si compartís mi palabra y mi vida.
Si os reunís cada jornada,
a vivir y renovar vuestra comunión conmigo,
y vuestra comunión entre vosotros.

Son estos momentos de amor apasionado a los hombres,
y de amor que apasiona, que seduce,
y conquista el amor de sus amigos.

¡Y haced esto en memoria mía!,

Que haya presencia continua de mi sacerdocio.
Jesús es el puente que une,
a Dios con el hombre,
y al hombre con Dios.

Él asume nuestra realidad humana,
su naturaleza humana,
y en ella a todos nosotros...
y la ofrece en la unión con la suya al Padre...

Es el SI total del hombre a Dios.

Jesús, Dios encarnado,
es la entrega total de Dios al hombre.
En Jesús Dios se introduce en la tierra,
en nuestra vida humana,
llenándola de su Presencia...

Es el SI total de Dios al hombre.

En Jesús se consagra la humanidad a Dios.

Hagamos de cada Eucaristía una vida.
Una manera de estar en la vida.

**Hagamos de la Eucaristía una vida.
Hagamos de la vida una Eucaristía.**

Del libro *“Conviértenos a ti, Señor”*